

4
mayor gloria, cual caudaloso rio que á proporcion que se aparta de su nacimiento vá aumentando sus corrientes.

Verdad, que á cada paso nos recuerdan los Libros Santos, elogiando á aquellos grandes varones que guiados por la lumbre que como dice S. Juan, ilumina á todo hombre que viene á este mundo, despreciaron los miserables intereses personales y buscaron su felicidad y su honra en el engrandecimiento de la Religion, gloria y bien estar de su Pueblo. Los libros de Moyses, de los Juéces, de los Reyes, de Tobias, de Judit, en una palabra, la Bibliaventera, es un tegido de cánticos y de hymnos en loor de aquellas grandes acciones íntimamente enlazadas con la causa de Israél.

Los Santos Padres y la historia sagrada, fieles intérpretes y depositarios de las verdades divinas siguieron el mismo camino, ensalzando las virtudes de los buenos, y vituperando la conducta de los malos, á los cuales dice el Señor por el Profeta Zacarias, «no quiero ya tener mas cargo de apacentaros, lo que muriere muérase, y lo que mataren, matenlo, y los demas que se coman á bocados unos á otros,» y aun añade mas el Real Profeta diciendo, «que el rostro airado del Señor está sobre los que obran mal, para destruir de la tierra la memoria de ellos.» Es decir, que asi como el Señor quiere que la memoria del malo sea borrada de la tierra, quiere igualmente que conservemos la del justo. Y no se crea por esto, que el celebrar la conducta de los buenos que

